

PROYECTO DE DECLARACION

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su profunda preocupación por el anuncio del presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin, de suspender su participación en el Tratado sobre la Reducción de Armas Estratégicas (conocido como New Start), el 21 de febrero del corriente.

La República Argentina siempre estará del lado de un desarme nuclear completo, verificable, transparente e irreversible.

FUNDAMENTOS

Señora Presidenta;

El martes 21 de febrero, el presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, anunció la suspensión de la participación de su país en el único acuerdo bilateral de desarme nuclear que existe con Estados Unidos, al brindar su discurso anual ante las dos Cámaras del Parlamento tres días antes del primer aniversario de la invasión.

“Rusia suspende su participación en el Tratado sobre la Reducción de Armas Estratégicas (conocido como New Start)”, dijo Putin en su mensaje a la Asamblea Federal y calificó de “un teatro de absurdo” los llamamientos de la OTAN a que su país “vuelva a cumplir” con el tratado y permita que los expertos occidentales inspeccionen las instalaciones militares y nucleares rusas en la actual situación de confrontación.

El Tratado, firmado en 2010, es el último acuerdo bilateral de este tipo que vincula a ambas potencias. El mismo, fue diseñado con la intención original de prevenir una guerra nuclear ya que limita la cantidad de ojivas nucleares estratégicas que ambos países pueden desplegar y otorga a cada uno el poder de inspeccionar al otro.

El acuerdo fue firmado originalmente en 2010 por los entonces presidentes, Barack Obama y Dmitry Medvedev.

El pacto establece que tanto Estados Unidos como Rusia pueden disponer de hasta 1.550 cabezas nucleares de largo alcance, una cifra inferior a la del pacto anterior, y autoriza la inspección de las instalaciones nucleares.

El acuerdo entró en vigor en 2011 y se prorrogó 10 años después. Sin embargo, las inspecciones de armas se vieron interrumpidas por la pandemia de covid. A pesar de que ambas partes cruzaron críticas en estos últimos años, durante el comienzo del Gobierno del presidente estadounidense, Joe Biden, acordaron técnicamente prolongar estos compromisos hasta febrero de 2026.

El acuerdo establecía un límite más ambicioso que el de acuerdos anteriores: obliga a EEUU y a Rusia a tener un máximo de 1.550 ojivas nucleares desplegadas cada uno, lo que supone un recorte de cerca del 30% respecto al límite establecido en 2002, y un máximo de 800 lanzadores y bombarderos.

A su vez, contemplaba garantías en materia de inspecciones y transparencia, en la medida en que cada una de las dos potencias firmantes necesita tener claro que la otra está cumpliendo su parte.

La invasión rusa de Ucrania hace un año supuso un duro golpe para el tratado: en agosto de 2022, Rusia anunció la suspensión de las inspecciones estadounidenses de sus instalaciones militares, alegando que Estados Unidos obstaculizaba las visitas a sus propias instalaciones, lo que Washington negó, y pospuso las conversaciones sobre el tratado.

Rusia ya había anunciado a principios de agosto último la suspensión de las inspecciones estadounidenses previstas en sus instalaciones militares en el marco del acuerdo, con el argumento de actuar en respuesta a los obstáculos estadounidenses a las inspecciones rusas en Estados Unidos.

Los últimos anuncios del presidente Putin se oponen de manera directa a nuestra política de estado de avanzar hacia un desarme nuclear completo, verificable, transparente e irreversible. Nuestro país cree en la necesidad de un mayor compromiso por parte de los Estados poseedores de armas nucleares a fin de lograr medidas concretas hacia el desarme, como se ha expresado en los diversos foros de No Proliferación de Armas Nucleares.

Por todo lo expuesto solicito a mis pares que me acompañen en el presente proyecto de declaración.